

RADIOGRAFÍA A LA INDUSTRIA DE LOS FONDOS DE INVERSIÓN 2023-2024 REALIZADA POR ACAFI:

Inversión sostenible en Chile alcanzó los US\$ 9.439 millones, con un aumento de 55% en dos años

Pese al crecimiento aún queda camino por recorrer. "Debemos contar con una regulación adecuada e impulsar medidas que incentiven las prácticas sostenibles en las distintas industrias productivas", dice María José Montero, directora de Acafi y directora de Inversión de Impacto y Sostenibilidad de Ameris. **MARÍA JESÚS COLOMA**

La inversión sostenible es aquella estrategia y práctica que incorpora los factores ambientales, sociales y de gobierno corporativo (ASG) en las decisiones de inversión y la administración de activos. A nivel mundial esta asciende a US\$ 30.300 millones.

Para conocer cómo ha avanzado el país en esta materia la Asociación Chilena de Administradoras de Fondos de Inversión (Acafi) realizó la segunda edición de la Guía de Inversión Sostenible 2023-2024. En esta da a conocer las cifras de la industria en relación a los fondos públicos, junto con la evolución de los conceptos, la aparición de nuevas herramientas y los debates y cuestionamientos que se generan en el mundo. Según los últimos resultados obtenidos, la inversión sostenible en Chile alcanzó los US\$ 9.439 millones en el período 2023-2024, lo que implica un alza de 55% respecto a la medición anterior, es decir, el crecimiento fue de US\$ 3.360 millones (ver infografía).

María José Montero, directora de Acafi y de Inversión de Impacto y Sostenibilidad de Ameris, explica que este aumento responde a diversos motivos, entre ellos un cambio progresivo en la cultura empresarial y financiera hacia lo sostenible. "Cada vez más compañías, tanto internacionales como chilenas, están reconociendo la importancia de integrar consideraciones ASG en su estrategia y gestión en materia de inversión. A esto se suma la necesidad de las empresas de cumplir con las expectativas de inversionistas y consumidores, quienes cada vez exigen más responsabilidad y transparencia".

Otro factor a considerar, señala Montero, es la implementación de regulaciones y políticas relacionadas con el cambio climático, energías renovables y otras áreas de sostenibilidad que influyen en las decisiones de inversión, además del desarrollo de nuevos instrumentos financieros y productos de inversión sostenible. "En Chile se han observado importantes avances, como el desarrollo de las bases para una taxonomía de actividades medioambientalmente sostenibles, además de las primeras cifras de la aplicación de la normativa 461 de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF)".

Que las compañías avancen en inversiones de este tipo se ha dado desde el punto de vista de la disminución de riesgos, como desde la oportunidad o el potencial que tiene, comenta Montero. En relación a la disminución de riesgos, dice que se ha visto que aumentar los fondos en inversiones sostenibles puede traer varios beneficios tanto a corto como a largo plazo para las empresas. Entre los principales están la disminución de los riesgos ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) que podrían afectar las operaciones de las empresas, su reputación e, incluso, su sostenibilidad financiera.

En cuanto a las oportunidades, sostiene que existe un creciente reconocimiento, aunque aún no concluyente, en la industria y en el mundo académico de que factores ASG influyen positivamente en el desempeño financiero. "Tienen a ser productos más resilientes en episodios de presión financiera. Finalmente, existe un potencial de incidir en la sociedad o el medio ambiente según el enfoque de inversión sostenible por el que se opte", comenta.

Por su parte, Carla Fuentes, autora de la Guía, indica que en los dos últimos años han pasado cosas y desde el lanzamiento de la primera versión ha habido diversos avances en esta materia a nivel global. "Hay actualizaciones importantes y que han ido confluendo temas de definiciones. Específicamente cuando se habla de los enfoques de in-



versión sostenible habían distintas clasificaciones: cómo cada organización entendía los enfoques y a cuál se adhería. Sin embargo, el año pasado hubo una confluencia en torno a ordenar esto y así se acordaron las definiciones macro para utilizar. Eso permitió a que toda la industria se fuera alineando hacia allá", dice.

DESAFIOS PENDIENTES

Pese al avance que ha tenido Chile en los últimos años en esta materia, aún hay camino que recorrer. María José Montero menciona que uno de los desafíos más importantes es que se avance en conjunto, a través de la colaboración público-privada, en la promoción de los criterios ASG al interior de las empresas y el mundo financiero en general.

"Para ello, debemos contar con una regulación adecuada e impulsar medidas que incentiven las prácticas sostenibles en las distintas industrias productivas. A esto se suma la necesidad de medidas y reportarlas dado que no existe un estándar único y universal para hacerlo. En ese sentido, la Guía que hemos publicado es un aliado", asegura la ejecutiva.

También añade que de manera complementaria es fundamental sensibilizar, difundir y masificar el tema. "Para generar conciencia y compromiso, es clave poner a disposición la información y relevar su importancia".

Para que las empresas continúen avanzando en esta línea de inversión sostenible es importante que estas integren los criterios ASG en su estrategia de negocios. Esto considera incorporar métricas, definir metas, establecer políticas y desarrollar procedimientos que promuevan prácticas sostenibles de manera transversal en la organización.

Asimismo, Montero asegura que es clave que se invierta en innovación y en tecnologías que potencien la sostenibilidad de los procesos, junto con promover la transparencia y difusión de las prácticas y resultados. "Esto contribuye a mejorar la confianza de los inversiones y la reputación de la empresa", apunta. A nivel de política pública, añade: "Cada vez cobra mayor relevancia el establecimiento de reglas claras que promuevan un clima de confianza y un marco regulatorio que incentive la inversión sostenible."

Por último, Fuentes señala que a la hora de enfrentarse al desafío de aumentar la inversión en fondos sostenibles, puede ser muy fácil para las empresas perderse. "La Guía, el esfuerzo de la Acafi y de la industria de los fondos está, pero aquí hay un paso a paso. No hay que hacer todo inmediatamente. Hay un paso a paso de las cosas que se pueden ir aplicando dependiendo de la industria. El documento tiene un valor en sí mismo porque da una pincelada de lo que pasa a nivel global y da a entender que Chile no está para nada alejado de esas tendencias".

GREENWASHING: EL MAYOR RIESGO EN EL DESARROLLO DE ESTA TENDENCIA

Así como la inversión sostenible crece, el *greenwashing* —concepto que se define como una mala práctica o estrategia que utilizan las empresas para demostrar o a veces exagerar atributos o compromisos sustentables, medioambientales y/o sociales— aparece como uno de los mayores riesgos en el desarrollo de esta tendencia.

Montero sostiene que una empresa puede dañar su credibilidad y reputación corporativa, "lo que suele generar desconfianza en el mercado e impactar negativamente la relación con sus públicos de interés, entre ellos, consumidores e inversores". Además, precisa que el *greenwashing* puede afectar la percepción del valor de las inversiones sostenibles, lo que reduce su atractivo para los inversionistas.

"Por eso es tan importante hacer una comunicación responsable, que difunda iniciativas y características que tengan respaldo en acciones o políticas concretas. Es aquí donde cobra especial relevancia mejorar la medición y reporte de estas prácticas, de manera de contar con información clara y robusta al momento de comunicar", enfatiza la directora de Acafi.

Guía de Inversión Sostenible en Chile 2023-2024

